



La educación superior en tiempos de COVID-19

Aportes de la Segunda Reunión del Diálogo Virtual con
Rectores de Universidades Líderes de América Latina

19 - 20 de mayo, 2020



uni>ersia



Códigos JEL: A22, A23, I21, I23, O54

Palabras clave: COVID-19, confinamiento, brecha digital, educación remota emergente, transformación digital universitaria, enseñanza virtual, educación híbrida, tecnología

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Nótese que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577

iadb.org/coronavirus

 @el_BID

RESUMEN

Los efectos del COVID-19 sacudieron las estructuras socioeconómicas a nivel global y las instituciones de educación superior no fueron una excepción. Las medidas impartidas de “distanciamiento social” galvanizaron un contexto de digitalización forzada que, en el caso de las universidades, coaccionó los mecanismos de pedagogía a los de la teleeducación, para garantizar su funcionamiento y sostenibilidad. Como resultado de la coyuntura, en mayo de 2020 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Universia Banco Santander llevaron a cabo el Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina con el objetivo de discutir los retos y desafíos en las universidades de la región ante el surgimiento de la pandemia. El presente documento es el resultado del diálogo llevado a cabo entre líderes del sector universitario en la región y busca rescatar los elementos más importantes de la discusión, incluyendo los diferentes caminos que han emprendido para generar soluciones ante la emergencia y revelando los mecanismos de la transformación digital como aspecto central del proceso educativo.

AGRADECIMIENTOS

Este documento es el resultado de una colaboración entre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Universia Banco Santander, para llevar a cabo el *Diálogo Virtual con Rectores de Universidades Líderes de América Latina*, con el objetivo de discutir los retos y desafíos en las universidades de la región latinoamericana ante el surgimiento del COVID-19.

El documento fue elaborado por Isabel Cristina Vicentini (BID) a partir de los aportes de los participantes en el diálogo, bajo la coordinación y supervisión de Elena Arias, BID; Tomás Jiménez, Universia Banco Santander; Javier Francisco López, Universia Banco Santander; Juan Carlos Navarro, BID; y Esther Rodríguez Fernández, BID.

Participaron en el diálogo los siguientes rectores universitarios:

- ▶ **Carlos Araya**, Rector de la Universidad de Costa Rica.
- ▶ **Rodrigo Arim**, Rector de la Universidad de la República, Uruguay.
- ▶ **Ana María Costa Freitas**, Rectora de la Universidad de Évora, Portugal.
- ▶ **David Garza**, Rector del Tecnológico de Monterrey, México.
- ▶ **Marcelo Knobel**, Rector de la Universidade Estadual de Campinas, UNICAMP, Brasil.
- ▶ **Juan Gómez Ortega**, Rector de la Universidad de Jaén, Presidente sectorial TIC de Crue Universidades, España.
- ▶ **Cecilia Paredes**, Rectora de la ESPOL, Ecuador.
- ▶ **Padre Jorge Humberto Peláez**, Rector de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- ▶ **Edward Roekaert Embrechts**, Rector de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú.
- ▶ **Álvaro Rojas**, Rector de la Universidad de Talca, Chile.
- ▶ **Alejandro Villar**, Rector de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.



Introducción

La pandemia de COVID-19 plantea un desafío al sistema socioeconómico mundial. Las medidas de “distanciamiento social” que se han tomado en el mundo y los diferentes países de la región latinoamericana para mitigar la velocidad de contagio de COVID-19 han generado una fuerte contracción económica que, entre las consecuencias más destacadas, ha galvanizado un contexto de digitalización forzada entre los diferentes sectores productivos. En el caso de la educación, el sector académico ha sido directamente afectado y forzado a modificar sus mecanismos de pedagogía para adecuarse a los de la teleeducación, buscando mantenerse en funcionamiento y sosteniendo su flujo de caja.



¿Cuáles han sido las reacciones generales frente a la coyuntura del COVID-19?

Como consecuencia de la digitalización forzada, la mayoría de las universidades han tenido que digitalizar el contenido curricular de forma acelerada y precaria, constriñendo la capacidad de planificación y dificultando los canales de comunicación efectiva.

Entre los desafíos más destacados se han identificado:

La inequidad en la construcción expedita de una infraestructura tecnológica.

En el caso de las universidades donde ya había un camino recorrido en los procesos de digitalización, se pudo dar una respuesta satisfactoria ante la coyuntura, mientras que en las universidades donde no había experiencias preliminares en teleeducación se han identificado grandes dificultades para responder con inmediatez a la creación de una plataforma tecnológica efectiva, viendo comprometidos algunos sistemas educativos y la formación de miles de estudiantes. Como consecuencia, dependiendo de la capacidad de respuesta de cada universidad, se ha evidenciado un desbalance en la implementación de recursos y el despliegue de competencias.

La carencia de instrumentos de evaluación o acreditación de los saberes del estudiante en un contexto de enseñanza virtual. La evaluación virtual presenta diferencias con la presencial, por lo que se genera la necesidad de desarrollar otras metodologías que respondan al contexto. Considerando que la formación y experiencia en la docencia virtual son escasas, se ha producido una deficiencia en las normativas y legalidad que cobijan los métodos de evaluación.

Pocos profesores capacitados para la teleeducación y la importancia de la acreditación. Igual que en el caso de la acreditación de los saberes del estudiante, la dinámica pedagógica de la educación virtual varía de la presencial, evidenciado cómo en algunos casos los estudiantes han sido sobrecargados debido al desconocimiento del manejo de la pedagogía virtual del docente. Considerando la novedad del contexto digital, los docentes tienen el desafío de incorporar nuevos mecanismos educativos, haciendo de la acreditación una solución estandarizada.

La brecha digital y el acceso limitado a las tecnologías. Muchos estudiantes en la región tienen dificultades para acceder a computadoras o no tienen conectividad a su disposición, lo cual resulta en un incremento de la tasa de abandono de las aulas.

El efecto psicológico del confinamiento impacta la capacidad de aprendizaje de los estudiantes. Muchos estudiantes viven en ambientes poco favorables para poder adaptarse a los formatos virtuales, considerando las condiciones de su hogar, la disposición de red y el debido acceso a las tecnologías requeridas.

La paralización de la investigación en el contexto de la pandemia. Como consecuencia de los protocolos de distanciamiento social impuestos, se ha visto comprometida la capacidad de investigación de las universidades. Las enseñanzas clínicas y los laboratorios requieren presencialidad, por lo que existe un desafío en cómo hacerlos sostenibles.

El riesgo de la sostenibilidad financiera universitaria. La morosidad en el pago de la matrícula y el abandono de algunos estudiantes ha puesto en riesgo su salud financiera.

El riesgo de la salud económica de las universidades.

- En el caso de las universidades públicas, la recuperación económica de los países de la región latinoamericana implica la generación de ajustes significativos en los presupuestos universitarios, creando un dilema financiero y económico que incluye ajustes adicionales en el financiamiento de becas socioeconómicas (que se considera como una herramienta que reduce la incidencia del abandono de los estudiantes).

- En el caso de las universidades privadas, la sostenibilidad se basa en el cobro de matrícula, por lo que la estrategia se ha enfocado en ofrecer todas las potenciales opciones de financiación y becas a los estudiantes de pregrado y de postgrado, así como en la posibilidad de que el gobierno nacional facilite becas de continuidad de estudios y líneas de crédito de bajos intereses.

Lo que se ha hecho bien: ventajas identificadas en el proceso de adaptación de algunas universidades

El modelo educativo de la universidad influye en su capacidad de reacción.

Las universidades que habían iniciado una transición a la digitalización antes de la pandemia y contaban con una infraestructura tecnológica ya tenían cierta experiencia en el desarrollo de una cultura digital, con estudiantes y profesores más adaptados a mecanismos como trámites digitalizados y cursos presenciales dictados en un formato híbrido y con el contenido curricular en línea.

Inversión financiera en recursos para la continuidad educativa y disminución de la brecha digital.

Algunas universidades han dedicado esfuerzos en facilitar el acceso a las clases virtuales, especialmente en las zonas rurales o con menor conectividad, generando una extensión de recursos y mitigando los casos de abandono. Entre las actividades identificadas para reducir la brecha digital se han realizado encuestas a la población estudiantil y docente que ayuden a identificar las necesidades de equipamiento tecnológico. Entre los recursos habilitados se encuentran tabletas y computadores portátiles, licencias de Zoom y de Webex para la virtualización de los cursos, tarjetas SIMS o módems para mejorar la experiencia educativa, datos para realizar descargas gratuitas y vouchers de alimentación como extensión del beneficio que recibían algunos estudiantes en la universidad.

Procesos de formación pedagógica continuos para los docentes.

Por medio de webinars y tutoriales se han desplegado esfuerzos permanentes para ayudar a los profesores a adaptarse a la teleeducación. Ha resaltado la importancia del valor de la colaboración y solidaridad de los colegas más capacitados con aquellos que están en proceso de aprender los mecanismos de la pedagogía virtual.

La facilitación del trabajo remoto del personal administrativo de la universidad.

La solidez institucional de las universidades. Si hay una relación fuerte entre decanos, profesores y el gobierno universitario, y además se comparten ideales y no hay luchas de poder, es posible movilizar en poco tiempo la universidad de una forma presencial a la virtualidad.



Conclusiones y lecciones aprendidas

El contexto general de una nueva realidad

- **La adopción de tecnologías digitales** ya era un proceso hacia el que muchas universidades se estaban dirigiendo. Sin embargo, **la forma acelerada que se debió adoptar** como consecuencia de las medidas de distanciamiento social impuestas por la pandemia **generan ventajas, desventajas y riesgos al sector académico**. Si bien se abre un escenario de oportunidades para hacer la inmersión digital de profesores y estudiantes, existe el riesgo de que el proceso fracase por la forma acelerada de adopción, sin suficiente tiempo para formar a los actores implicados o generar una capacidad tecnológica sostenible.
- Emerge un nuevo modelo de práctica universitaria que trasciende a la emergencia. Más que la implementación de una estructura de educación en línea, **se está desarrollando un proceso de educación remota emergente**. Reconociendo que esta educación tiene características y metodologías pedagógicas diferentes a las presenciales, **de cara al futuro hay que pensar en un formato *blended* que combine la noción presencial y la noción virtual de manera funcional**. La modalidad actual funciona como respuesta a una emergencia, pero hay que desarrollar estrategias que sostengan este nuevo modelo en el mediano plazo.

- **Los equipos de gobierno deben** de ser conscientes de la importancia de esta transformación y **crear un liderazgo sobre el nuevo paradigma universitario**, considerando que las tecnologías tienen que incorporarse en los planes estratégicos universitarios, no como soporte a la institución, sino como extensión de la estrategia pedagógica.

Pedagogía

- La modalidad y la dinámica del docente virtual es diferente a la del docente presencial. **Hay que desarrollar la legitimidad de los profesores que se inician en el mundo virtual**, definiendo instrumentos efectivos para acreditar los saberes.

- Las dinámicas de una evaluación efectiva en un contexto de educación presencial se han revelado diferentes a las de un contexto de educación virtual. Por consiguiente, hay que **desarrollar instrumentos de evaluación oportunos para la teleeducación**.

- **¿Qué tan bueno es lo que estamos haciendo?** No solo se deben orientar esfuerzos a implementar una estructura virtual, sino que hay que **velar por la calidad de la enseñanza**, cuestionando y buscando retroalimentar lo que se ha hecho hasta el momento.

- Se ha evidenciado **la importancia de desarrollar un plan de movilidad virtual** para facilitar un **modelo inclusivo** a estudiantes y profesores en diferentes condiciones (tomando en cuenta aquellos que no puedan asistir a las clases presenciales por causas relacionadas con el COVID-19), incluyendo **soluciones presenciales, virtuales e híbridas**. La movilidad virtual también se convierte en una gran oportunidad para aquellos estudiantes que deseen matricularse en materias de otras instituciones, al verse facilitada la interacción y colaboración entre universidades.

- Resalta la importancia de **incluir herramientas tecnológicas que faciliten la interacción digital**, incluyendo programas como *virtual reality*, *augmented reality*, **inteligencia artificial, hologramas y adaptive learning**. Igualmente, es clave la utilización de **la nube** para coordinar la estrategia educativa, así como el despliegue de capacidades para el fortalecimiento de las estructuras de **ciberseguridad**, al considerar las potenciales amenazas en los sistemas.

- Hay **asignaturas** que no se van a poder abrir porque **requieren proximidad y contacto**, como es el caso de algunas prácticas en programas de ciencias de la salud. Igualmente sucede en el caso de los laboratorios. Como consecuencia, se ha considerado que estas tareas se reactiven cuando se pueda retomar el contacto.

Profesorado

- Se ha observado que **la exposición a la nueva modalidad** ha generado más **apertura por parte de los docentes que inicialmente demostraban resistencia** al cambio, revelando una ruptura de barreras de percepción del formato virtual.
- Es importante hacer un **reconocimiento a los docentes** y otorgarles incentivos que honren sus esfuerzos en medio de esta coyuntura. Considerando que el regreso a la presencialidad va a tardar, hay que encontrar mecanismos rápidos y efectivos que despierten su interés, como habilitar recursos y generar salarios diferenciados.

Estudiantado

- **La coyuntura ha creado un cambio en los estudiantes** porque la generación y sus expectativas vitales y laborales también están cambiando. Los estudiantes tienen nuevas expectativas basadas en la inmediatez de las respuestas y la disponibilidad del contenido pedagógico, por lo que **las universidades deben de poder responder y adaptarse a las nuevas necesidades**. De lo contrario, aparecerán otros agentes que lo harán, poniendo en riesgo al sector universitario.
- **El foco no solo debe estar en el tema técnico, sino que también debe atender las necesidades emocionales y mentales de los estudiantes**. Hemos incursionado en una etapa *high-tech*, pero también debe ser *high-touch* entre la comunidad académica y los estudiantes. Entre las posibles soluciones, se deben ampliar, acompañar y promover las actividades culturales y deportivas en los hogares de los estudiantes, considerando las carencias que pueda presentar su entorno.

Contexto universitario

- **La transformación digital universitaria** no es una simple mutación digital, sino que ha galvanizado una **transformación cultural en la experiencia universitaria**. En efecto, las universidades deben reformarse porque la sociedad también lo está haciendo.
- Es importante **no abandonar el modelo presencial**, a la vez que seguir desarrollando la modalidad virtual. La digitalización llegó para quedarse, pero **el valor del campus como espacio educativo sigue siendo irremplazable**.
- El acompañamiento ha sido un elemento central en lo pedagógico, en lo emocional, para profesores y estudiantes, exaltando **la importancia de la colaboración**.



Próximos pasos

Desde las universidades

- Implementar esfuerzos en el desarrollo de un semestre académico que sea totalmente a distancia, considerando que en la actualidad la mayoría de las horas académicas no fueron diseñadas para dar clases en ese formato.
- El desarrollo de protocolos de bioseguridad en las instalaciones de las universidades una vez que se contemple el regreso a la presencialidad. Esto incluye *sanitizers* en las entradas de las aulas, la implementación de protocolos de limpieza en las aulas y espacios comunes, lectores de temperatura para la comunidad, restricciones en el acceso a las instalaciones y montaje de cámaras en salones para transmitir teleconferencias.
- Continuar con la formación de las competencias digitales de los profesores por medio de la acreditación de saberes.
- Desarrollar nuevos mecanismos de evaluación que se alineen con las necesidades de la teleeducación.
- Desarrollar dinámicas de movilidad virtual para los docentes y estudiantes que faciliten un proceso de transición a la normalidad.
- Ampliar y promocionar las actividades culturales de la universidad para atender las necesidades emocionales de los estudiantes y de los docentes.

Desde el BID-Universia/Santander Universidades

- Fortalecer la comunidad virtual existente para incentivar la interacción entre las universidades, con el objetivo de que intercambien experiencias, recomendaciones y mecanismos de digitalización.
- Apoyar directamente a universidades públicas pequeñas o medianas que estén retrasadas en su adaptación a la coyuntura.
- Seguir promocionando encuentros de intercambio de ideas y experiencias entre las universidades.
- Desarrollar y publicar el estudio de BID-Universia: “La Evaluación del Impacto Social y Económico de Universidades Latinoamericanas”, con el objetivo de mejorar la comprensión de su valor económico y social en un grupo de países, desde la doble perspectiva de fomentar una discusión pública bien informada acerca del valor del trabajo de las universidades para los países y regiones en las que funcionan, así como generar sugerencias de posibles estrategias para alinear y actualizar a los currículos de las universidades con el movimiento digital global.
- Desarrollar y publicar el estudio de BID-Universia-OCDE, que tiene como objetivo identificar y llevar a cabo una comprensión más exhaustiva de aquellas universidades de la región latinoamericana que han estado avanzado en la adaptación de sus actividades al cambiante entorno tecnológico, enfatizando, entre otras habilidades, el desarrollo de experiencia especializada para el manejo y desarrollo de tecnologías emergentes, la creación de incubadoras o aceleradoras, la incorporación de la temática de emprendimiento en el currículo, y las prácticas de extensión universitaria.



uni>ersia

